

## EL ESPÍRITU INVESTIGATIVO EN LOS CONTADORES

Sandra Isabel Urrego  
Estudiante de tercer semestre de  
la Facultad de Contaduría Pública

El espíritu investigativo del contador nace y se hace durante la formación profesional del mismo, en la Academia. Como ciencia social la contaduría requiere de la visión crítica y poco conformista del estudiante, quien se ha de basar más en el contenido que en el buen nombre o reconocimiento social y académico de sus reconocidos maestros y de esta manera generar interrogantes y dudas necesarias que propendan a la profundización temática de aquellos primeros conocimientos de la teoría contable.

Es en la habilidad del maestro en donde reside la iniciación hacia la investigación, dentro de la dinámica en que desarrolla los procesos de enseñanza y la interacción positiva que genera entre el estudiante y el material de trabajo “[...] generando en ocasiones él mismo la duda que conlleva al planteamiento del problema, y siendo esta la base para la primera consulta particular y espontánea del estudiante, iniciándolo así dentro del proceso investigativo que se había tornado hasta entonces ausente en él mismo; el cual ya quedó ausente en muchos profesionales que se limitan a la aplicación de lo aprendido en sus respectivos puestos de trabajo, asumiendo la legislación o modelos que se impongan sin importar de dónde vengan estos o cómo puedan mejorarse o adaptarse mejor al propio medio, sin tener siquiera un esbozo del sentido crítico de las mismas o inclusive de las situaciones propias de la vida diaria”.

La academia “[...] conlleva en sí misma la investigación, es parte intrínseca de ella y es en ella donde se desarrolla, más también es en ella donde un estudiante desiste definitivamente de la investigación y otro la asume como opción de vida, es la academia la que encuentra y despierta el espíritu curioso, escéptico y escudriñador del joven investigador”. A través de las herramientas que se le ofrecen y de la enseñanza dinámica, didáctica e inclusive lúdica de cómo acceder al conocimiento por los propios medios, utilizando métodos con procesos básicos que los formen dentro del amor a la verdad, la honradez en el trabajo

científico, la modestia y poniendo su trabajo investigativo al servicio de la comunidad humana como lo plantea FELIPE PARDINAS refiriéndose a la ética de la investigación. Mas el método no lo es todo, se requiere una amplia claridad conceptual y metodológica, reconocer los obstáculos que se presentan para la tarea de la investigación como el etnocentrismo, la subjetividad, autoritarismo y otros que muy claramente define PARDINAS, “dando a nuestros conocimientos una rígida objetividad y un hábito metodológico [...]”.

Volvemos al profesor y ponemos una vez más en sus manos la responsabilidad de generar en sus alumnos el espíritu investigativo, más como lo afirma G. REYES en su trabajo y a quien me permito citar: “También debe tener en cuenta el profesor que no todos los estudiantes aspiran a ser investigadores profesionales; por lo tanto el interés no es igual entre los alumnos [...]”, de ahí que sus habilidades didácticas estarán encaminadas a encontrar a quienes tienen su inclinación por la investigación, sin menospreciar, ignorar o saturar con teorías epistemológicas contables a quienes aún no han sido seducidos por la búsqueda espontánea del conocimiento “[...] mas no podemos dejar toda la responsabilidad en el profesor o en la académica, pues es de considerar que al estudiante hay que darle la oportunidad de transitar su propio camino”, como lo afirma REYES, y encontrar las cosas por sí mismo. Mentalidad crítica y sano escepticismo; conceptos o virtudes de los estudiantes que en los primeros días de formación parecieran no existir debido a la jerarquía y prestigio de sus profesores, pero que en aras del saber y del propio desarrollo profesional se va gestando en nosotros gracias a las habilidades de aquellos docentes que sin perder su credibilidad han dejado y dejarán abierta la puerta de la duda, quizá a través de la información incompleta que conlleva a la búsqueda de la conclusión siendo ahora más el acompañante del alumno en su proceso de aprendizaje, que el “dador universal de datos” como quizá muchos en algún momento de nuestra propia historia esperamos encontrar.

El espíritu investigativo del contador... ¿Qué es la investigación? ¿Qué tipos de investigación hay? ¿Quién patrocina la investigación? ¿Quién es el responsable de generar proceso investigativos? ¿Es la investigación inherente a la formación universitaria? ¿Me compete a mí? Consultar algunos libros y extraer información de ellos, ¿eso es investigar? Bien, si aplicamos estas y muchas otras preguntas similares o referentes a la investigación por medio de una encuesta a un número de estudiantes y profesionales de contaduría, muy seguramente indentificaríamos las diferentes creencias y conceptos de aquello que nos trajo aquí hoy “El espíritu investigativo del contador”, e inclusive lograríamos de manera controlada determinar de acuerdo a las respuestas quiénes tienen ese inquieto espíritu escudriñador y curioso de la investigación y quiénes no. Lo que difícilmente lograríamos sería conocer de dónde vienen sus creencias. Puede ser

desde su formación básica o por “experiencias traumáticas” con la investigación gracias a sus docentes o si simplemente nunca se han interesado en ella.

En fin, necesitamos establecer estrategias pedagógicas para que cada vez sea más alto el número de estudiantes tocados por este espíritu investigativo que garantice profesionales portadores de ideas innovadoras e incansables en la búsqueda del desarrollo de la profesión en las instituciones, indagando en temas nuevos, abarcando temas ya resueltos a través de la duda y el sano escepticismo, buscando el óptimo rendimiento profesional, todo esto sumado al hecho de ser profesionales competentes y competitivos en el mercado distinguidos por ser creativos, innovadores y generadores de cambio; asumiendo una posición activa frente a los cambios, normas y estrategias que ocurren en el mundo contable, sin limitarnos a asumir de manera callada aquello que viene de afuera, de economía diferentes a las nuestras sin un asomo de duda o crítica.

Está en manos de los estudiantes de hoy, y en mis propias manos, el crecimiento y el posicionamiento de la contaduría pública como ciencia social y económica de Colombia, el desarrollo de las propias normas y el posicionamiento de las mismas a nivel internacional. Gracias al apoyo, profesionalismo e inquietud científica generada en mí por los docentes de hoy, de mis próximos cursos, con mi propia entrega y compromiso.

## BIBLIOGRAFÍA

REYES, GUILLERMO. “La didáctica de la investigación”, *revista apuntes contables*, n.º 4, pp. 9 a 20, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Facultad de Contaduría Pública, 2003.

PARDINAS, FELIPE. *Metodología y técnicas de investigación en ciencias contables*, 19.ª ed., México, Siglo XXI, 1979.



## EL ESPÍRITU INVESTIGATIVO EN LOS CONTADORES

Jenny Fernanda Ortiz Osorio  
Estudiante de tercer semestre de  
la Facultad de Contaduría Pública

En primer lugar, el espíritu investigativo como tal es una cualidad o habilidad que se desarrolla de manera particular en todo ser humano. En este escrito se resalta la importancia del desarrollo de este espíritu en el contador público, y a la vez se valoran los significativos aportes que se derivan de su implementación en el ejercicio profesional.

Las contaduría a través de los tiempos ha enfrentado juicios que califican su proceder como técnico, pero profundo e incapaz de aportar avances significativos a la sociedad; esto se debe a la ausencia de la investigación que, por algún tiempo, llegó a generar una imagen inadecuada del contador como tal. Hoy en día han surgido inconsistencias de diferente índole, y a su vez ha despertado interés por la investigación y la resolución metodológica de problemas mundiales. En términos de credibilidad, un profesional inquieto por resolver problemas y por buscar soluciones estructuradas y metodológicas a la realidad y/o a un contexto determinado, significa un profesional altamente calificado para liderar nuevos proyectos que contribuyan a la formación de una sociedad mejor y más competitiva.

Es necesario resaltar que el contador público tiene una responsabilidad agregada ante la sociedad, y es precisamente su credibilidad: el contador está comprometido a dar fe pública y por lo tanto su opinión muy pocas veces es puesta en tela de juicio, lo que hace incalculable su confiabilidad. Por lo tanto, un profesional encargado de tan importante labor no solo debe corresponder a todas aquellas cualidades éticas exigibles a todo ser humano que convive adecuadamente en sociedad, sino también a todas aquellas habilidades investigativas que le son exigidas al momento de emitir juicios de tal magnitud.

Dentro de este proceso investigativo, el contador debe ir desarrollando dentro de sí habilidades que le permitan poseer diferentes y a su vez complementarios

modelos de pensamiento como lo son: el pensamiento crítico, el pensamiento escéptico, el pensamiento analítico y el pensamiento dinámico (por citar algunos); esto con el fin de adquirir una posición definida y una visión estructurada del mundo y concretamente de una situación problema de la realidad; es preciso aclarar, por lo tanto, que el contador requiere una mente abierta y sin prejuicios como medida de prevención para no obstaculizar el estudio del conocimiento.

Ahora bien, a nivel metodológico, la investigación requiere en primera instancia de la observación constante de los fenómenos y variables que permite identificar el problema o la serie de problemas sobre los cuales posteriormente serán planteadas alternativas de solución; de esa manera, la observación es básica para generar inquietudes o dudas respecto de una situación imperfecta o inconsistente que dificulta el desarrollo del entorno específico en el cual se desarrolla la variable bajo estudio.

Por lo tanto, es indispensable que el espíritu investigativo del contador se encuentre siempre alerta, ya que de éste depende la plena realización del rol que desempeña esta profesión dentro de la sociedad.

En general, el papel del contador dentro de la sociedad es de resaltar, ya que su espíritu investigativo inherente es una herramienta para hacer frente a los retos de las nuevas realidades que día a día se presentan de manera espontánea y natural a nivel mundial.

En conclusión, el espíritu investigativo que debe desarrollar el contador en su modelo de pensamiento, debe estar encaminado a la búsqueda de una ética social que predomine sobre el ánimo de lucro que agobia al mundo de hoy. De esa manera, sería posible lograr el objetivo que se encuentra presente en las diferentes culturas y sociedades a nivel mundial: otorgar una mejor calidad de vida en los espacios que trascienden de la empresa y organización.

## EL ESPÍRITU INVESTIGATIVO DE LOS CONTADORES

Liliana Peña

Estudiante de tercer semestre de  
la Facultad de Contaduría Pública

Hablando de educación clásica, lo que pretende esta es enseñar conocimientos que se han desarrollado a lo largo de la historia, engendrando personas hábiles en técnicas y procedimientos. Pero lo que hoy en realidad se necesita es una educación independiente e investigativa, que lleve al estudiante en una ansiedad por conocer lo ya escrito y a partir de ahí, verificarlo o cambiarlo de acuerdo al contexto necesario.

En la educación superior, la investigación debe ser la fuente del conocimiento, es una actividad principal que determina el aprender y reaprender de las generaciones futuras y que impulsa avances y cambios destacables en materia económica, tecnológica, ética, social o cultural. En vista de que los avances del conocimiento se construyen sobre la base del saber ya adquirido, resulta esencial para contextualizar cualquier disciplina, disponer de canales de comunicación que difundan públicamente los resultados de las investigaciones, que faciliten el acceso a los recursos científicos y que contribuyan a la creación de redes de conocimiento que vinculen al mayor número posible de investigadores.

La contabilidad ha tomado otro rumbo en los últimos tiempos, la información que se obtiene del análisis financiero ha hecho que día a día esta adquiera una mayor importancia en la organización estructural de las empresas. El contador ha adquirido una responsabilidad mayor frente a la toma de decisiones, esto lo obliga a crear nuevas técnicas para perfeccionar su desempeño en la predicción de fenómenos económicos, pero para esto debe tener una excelente formación en la teoría y práctica contable y con un gran espíritu investigador que lo prepare y lo forme como un profesional íntegro. El contador formado para conocer las bases, aplicarlas en su campo y de ahí reinventar o complementar técnicas, está preparado para afrontar los cambios que presente la realidad económica, ya que tendrá el nivel para interpretarlos correctamente.

Los docentes hoy en día deben ser cultivadores de la investigación, coordinar el proceso de acuerdo a la experiencia, motivar a los estudiantes a mejorar las condiciones ya existentes a partir de sus conocimientos, sustentados en estudios y sobre todo apoyarlos cuando no se llegue al objetivo esperado del proceso, pues en una metodología larga y compleja, existen obstáculos como la desmotivación y la pereza. Las universidades y los gremios deben reorientar la investigación, haciéndola didáctica ya que hasta hoy existen pocos esfuerzos y logros en la contaduría para estimular el espíritu de patrocinadores en los proyectos.

La investigación no solo abre caminos a quien la inicia junto con un patrocinador, sino también es fuente de progreso y de una mejor calidad de vida para una comunidad entera, pues en un país subdesarrollado que lucha por llegar al umbral del perfeccionamiento pueden existir muchas academias y cantidad de estudiantes dispuestos a realizar alguna carrera profesional como sustento en un futuro, pero un exceso de demanda en la educación superior no nos garantiza que la formación que se brinde allí sea la adecuada pues puede ser una transmisión de procedimientos mecánicos que no proporcionan un valor agregado al futuro profesional en vez de una constante actualización y contextualización de lo ya aprendido.

Para estimular en los estudiantes un espíritu emprendedor e investigativo se requiere crear necesidades en la sociedad que obliguen hoy en día al profesional a ser más competitivo, capaz de ofrecer soluciones en condiciones de riesgo e incertidumbre, capaz de adaptarse a los cambios, al igual que crear una cultura insaciable que motive el progreso. El exigir un profesional más competitivo, audaz y con espíritu investigativo restringe un poco el exceso de oferta por decirlo de alguna manera en cuanto a los miles y miles de profesionales o técnicos que se gradúan en el país, pues todos pueden saber la misma teoría pero alguno podrá aplicarla mejor o estará en continua investigación para hacer de su profesión un diario vivir.

Claro está que no se puede obligar a alguien a hacer algo que no quiere, pero, por esto mismo, cuando el estudiante inicie su educación universitaria adquiere un compromiso consigo mismo pues será él el responsable de sus actos en su carrera profesional; entonces la investigación debe ser un proceso autónomo del practicante quien debe esforzarse por conocer y no que el docente esté detrás de él asediándolo para que cumpla sus deberes, como generalmente ocurre en el colegio; por tanto, es libertad del alumno copiar lo ya existente o formular algo nuevo con base en su investigación.

Cuando se inculca en la enseñanza la investigación, el docente se centra en desarrollar la capacidad de análisis y de crítica permitiendo avanzar desde la teoría pura seguida por una abstracción y por último con la creación.

Es propio de la profesión contable un espíritu investigativo fundamentado en el escepticismo como condición inherente a la evaluación de los hechos que nos son impuestos a consideración debido a la responsabilidad que tenemos con un respecto estricto por la objetividad de tal manera que los resultados y conclusiones de nuestra labor sean reconocidos como válidos y útiles. Presumimos entonces que cuando se nos pide una opinión de los estados financieros puestos a nuestro examen y aprobados por nosotros en vista de la fe pública que se nos declara estos no conducen ningún error a quien se interesa por su contenido pues nosotros ya hemos hecho una investigación previa y detallada al conocimiento de las operaciones y de los negocios del ente auditado. El anterior ejemplo demuestra que durante el desarrollo y práctica de nuestra carrera profesional debemos estar sujetos siempre a cambios, a la duda, a la investigación detallada porque lo que vamos a firmar o a aceptar va a repercutir en el devenir de algún ente económico. Por último, no debemos dejar de dudar, de comparar porque en ese "sano escepticismo" y objetivismo está fundada nuestra profesión.

En resumen podemos decir que:

Las universidades deberían ser semilleros de investigación.

Los profesores deberían preocuparse por estar actualizados y generar expectativas en los estudiantes.

Los estudiantes, ya inquietos deberían tomar la iniciativa de investigar y así aprender.

Los profesionales deberían preocuparse más por el mundo cambiante que hoy existe, en el caso de los contadores mantener un sano escepticismo que garantice la continuidad de la profesión y su credibilidad declarándonos como personas íntegras, honestas y capaces de ser autónomos en la toma de decisiones, acreditados por nuestra fe pública.

## BIBLIOGRAFÍA

MANTILLA, SAMUEL ALBERTO y GABRIEL VÁSQUEZ TRISTANCHO. *Conocimiento, metodología e investigación contable*, libro III, parte IV, 1992.

PÉREZ DURÁN, HERNANDO. "Sano esceptiãsmo".

GUILLERMO REYES. "La didáctica de la investigación", Bogotá, Universidad Externado de Colombia.